

Colección de
Estudios y
Gestión
Cultural

Mapa cultural de La Candelaria

Autor

Martha M. Bautista G.



Catalogación en la fuente: Biblioteca Universidad EAN

Mapa cultural de La Candelaria

[Recurso electrónico] / Martha Milena Bautista Gómez. -- Bogotá : Universidad EAN, 2012. -- (Colección Estudios y Gestión Cultural)

70 p.

ISBN: 978-958-756-190-6

1. Turismo cultural - Bogotá 2. Administración cultural

338.4791 CDD 21



**Ediciones
EAN**

Edición

Dirección Gestión del Conocimiento

Revisor Estilo
Jhony Caicedo

Diagramación
Diego Beltran

Publicado por Ediciones EAN 2013.
Todos los derechos reservados.
ISBN: 978-958-756-190-6

© Universidad EAN, Carrera 11 No. 78-47 Bogotá D.C., Colombia, 2013
Prohibida la reproducción parcial o total de esta obra sin autorización de la Universidad EAN®

Producido en Colombia.

CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN.....	4
2. PAISAJE URBANO DEL CENTRO HISTÓRICO.....	6
2.1 Modelo urbanístico y arquitectura.....	6
2.2 Ciudad memoria.....	13
2.3 Lo fijo y lo móvil.....	18
3. USOS SOCIALES DEL ESPACIO.....	20
3.1 La Catedral.....	21
3.2 Centro Administrativo.....	29
3.3 La Concordia.....	42
3.4 Las Aguas.....	48
4. PATRIMONIO INMATERIAL.....	54
4.1 Fiestas tradicionales de la candelaria.....	55
4.2 Los fantasmas de la candelaria.....	57
4.3 Relatos de la candelaria.....	59
4.4 Personajes de la candelaria.....	61
4.5 Las esculturas de la candelaria cobran vida.....	65
5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	68

1. Introducción

De acuerdo con la UNESCO “El Patrimonio Cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida. Es decir, las obras materiales y no materiales, que expresan la creatividad de ese pueblo: la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas”, (UNESCO, 1982). Desde este punto de vista, el patrimonio tiene todas las vertientes y materializaciones imaginables; en términos de su función social, el patrimonio puede ser de carácter arqueológico, paisajístico, etnológico, industrial, documental, artístico, monumental, histórico, etc.



Foto 1. Calle 10ª
Fuente: Inventario de atractivos turísticos



Foto 2. Av. Jiménez Cra. 7ª
Fuente: Alcaldía local de la Candelaria

La localidad de La Candelaria se encuentra ubicada en el centro de Bogotá, capital de Colombia, constituye el centro histórico de la ciudad considerado patrimonio y bien cultural, según la Ley 59 de 1963, al sector comprendido entre la calle 7° y la Avenida Jiménez, de oriente a occidente, entre la Avenida Circunvalar y la carrera 8°. Aquí han tenido lugar los acontecimientos memorables de la historia de la ciudad y de la nación; desde la conquista de los españoles, era un lugar colonial, más tarde un pintoresco paisaje republicano, hasta llegar hoy a su expansión moderna con altos edificios que refleja el transcurso del tiempo y las trasformaciones sociales.

2. Paisaje urbano del centro histórico

El demógrafo Hervé Le Bras utiliza para designar ese paisaje la expresión “filamentos urbanos”, que evidencian de forma simultánea la amenaza de la soledad que nunca se concreta por completo, y el ideal que no se cumple nunca realmente: la sociedad, expresando en un solo escenario las violencias de la historia, las imágenes del día y los turistas del planeta. (Augé, 1998)

La urdimbre urbana está llena de intersticios, une unos espacios con otros a través de vías de comunicación, refleja los cambios sociales y los generados en la organización de la producción, presenta una fuerte concentración de lo que se pueden denominar como no lugares: espacios en los que quienes los atraviesan no pueden interpretar nada ni sobre su propia identidad, ni sobre sus relaciones con los demás ni sobre su historia común... El espacio urbano pierde sus fronteras y en cierta medida también su forma.

2.1 Modelo urbanístico y arquitectura

El territorio de la Candelaria se enmarca en los límites naturales que en su fundación ordenaban los ríos San Francisco y San Agustín, en ese entonces eran los que definían el marco

de la ciudad. Teniendo en su origen un modelo colonial planeado desde 1539, de lo cual hoy se pueden observar pocas casas.

Siguiendo el esquema de las fundaciones españolas, la Candelaria tiene un modelo cuadrático, dejando un espacio cuadrado equivalente a una manzana para la plaza central, que se ubica como eje central de la naciente ciudad, concentrando las instituciones de poder social, como iglesias y la casa de la Real Audiencia, a partir de las cuales empieza el crecimiento urbano.

El uso de estos espacios públicos pequeños, característico del modelo español, se evidencia en la construcción de plazoletas o plazuelas, las cuales se abren frente a iglesias o a construcciones de poder político. De forma que junto con la Plaza de Bolívar, son también importantes en la Candelaria: la Plaza del Chorro de Quevedo, la Plazoleta del Rosario, el Parque Santander y el Parque de los Periodistas, entre otros, como escenario de socialización.

A partir de la plaza principal o plaza mayor se trazaron calles y solares y se organizaron los barrios alrededor de las iglesias más destacadas, como la de Santa Bárbara, la Catedral y las Nieves; en tanto que el río San Agustín marcaba el límite para el albergue de indígenas y mestizos que se asentaron en la zona custodiada por las capillas de Belén y Santa Bárbara.

Como consecuencia de esta importante tradición histórica, en su arquitectura la Candelaria se caracteriza por la fusión de estilos arquitectónicos que expresan una secuencia histórica pasando de lo colonial a lo republicano, y de ahí a lo moderno; el primero obedece a una lógica tradicional, el segundo alude

a un período de transición e inicio de la modernidad, y el último refleja la racionalidad de la vida moderna.

De esta forma, hoy, se encuentran en la Candelaria, algunas muestras de construcciones coloniales, que develan el asentamiento español en el territorio nacional y el desarrollo con el que se contaba en ese período, son casas de con sus ventanas enrejadas, portones tallados, techos de tejas rojas. La mayoría de las que aún existen son casas de uso histórico o institucional, y es el estilo que hay en menor proporción.



Foto. Casa Calle 12 No 2 – 12
Fuente: Inventario de atractivos turísticos



Foto. Hotel La Botica
Fuente: Inventario de atractivos turísticos

Posteriormente, se da un urbanismo más consciente en su planificación con la arquitectura republicana, que hace uso de una serie de planos más geométricos, tratándose de desarrollar en forma de círculos concéntricos. Sus calles se alargaron en ángulo recto, recortadas por cuadras que desembocaban en la Plaza Mayor, donde se levantaba la catedral, la alcaldía y

otros centros de poder político – militar y religioso, a la vez que tenía lugar el mercado semanal; la cercanía de las viviendas a la plaza mayor denotaban la importancia y prestigio social de quienes las habitaban, por lo cual las casas de valor histórico por haber sido las viviendas de importantes personajes se encuentran cercanas a la Plaza Mayor, denominada después de la independencia como Plaza de Bolívar. El tranvía tirado por mulas y luego movido por electricidad integró los suburbios y creó nuevos espacios de servicios, como uno de los hitos de esta etapa republicana.

La arquitectura republicana al igual que la anterior obedece a una lógica tradicional, con grandes casas, adecuadas para extensas familias y para la vida social a la que tenía lugar la residencia, son construcciones más trabajadas que las coloniales, y empieza a hacerse uso de segundos pisos y gran cantidad de balcones, corresponde este estilo a la época en que el país empezaba a conformarse como nación independiente.

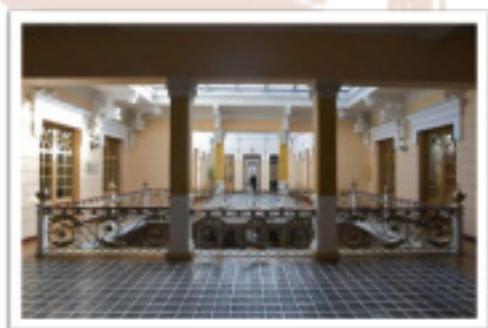


Foto. Museo Policia Nacional
Fuente: Inventario de atractivos turísticos



Foto. Casa Natal José María Vergara y Vergara
Fuente: Inventario de atractivos turísticos

Es también característico de la época republicana, el uso de una nomenclatura tradicional, en el que la calle recibe el nombre de un hecho histórico, una característica sobresaliente o el uso social que la identificaba; lo cual devela que en este entonces era una población pequeña, con unas relaciones y vínculos estrechos en un espacio donde la proximidad de sus miembros define su sentido de pertenencia.



Foto. Calle de San Miguel del Príncipe
Fuente: Elaboración propia



Foto. Calle de la Enseñanza
Fuente: Elaboración propia

Esta nomenclatura, de la que han sido conservadas las placas con los nombres de las calles del centro histórico, nos permite tener un acercamiento a lo que era la vida del pasado, a su dinámica, a su lógica y a su percepción del mundo y de la realidad; que hoy se combina con la nomenclatura moderna numerada, como muestra de la racionalidad de las grandes urbes, que buscando siempre el ahorro de tiempo, crea

mecanismos para la fácil y rápida ubicación en una ciudad cosmopolita, con una población numerosa y hete-rogénea, que va de un lado a otro sin establecer vínculos estrechos.

Para abandonar la época republicana y pasar al modelo actual moderno, tiene lugar como un hito histórico de gran importancia el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, que al desencadenar uno los estados de orden público más críticos en la historia nacional, hace que La candelaria quede destruida en su mayor parte, y su riqueza colonial y en parte republicana altamente afectada con lo que se denominó como El Bogotazo. A partir de allí, se consolida un modelo arquitectónico diferente, el crecimiento urbano deja de seguir los círculos concéntricos alrededor del antiguo centro republicano, se da un crecimiento desaforado de la ciudad producto de los altos niveles de migraciones, en forma de fragmentos dispersos unidos entre sí por unas nuevas avenidas. (BRAUDEL, 1974)



Foto. Edificio Monserrate
Fuente: Inventario de atractivos turísticos

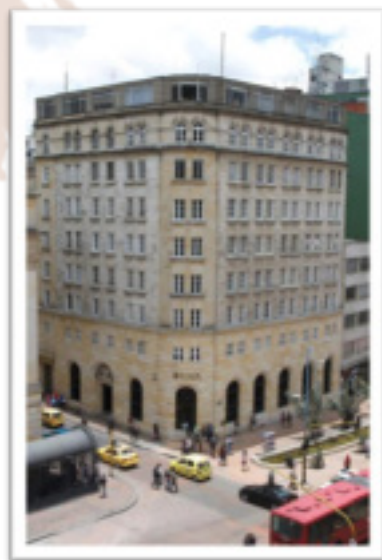


Foto. Edificio Cubillos
Fuente: Inventario de atractivos turísticos

A su turno, la arquitectura moderna representa ahorro de tiempo y espacio, son construcciones altamente tecnificadas, adaptadas a las necesidades del hombre moderno; en la Candelaria las viviendas modernas son espacios pequeños que obedecen a una planeación racional, que busca suplir las necesidades de quienes la habitan al menor costo y en el menor espacio posible.

Se da en este período, un uso comercial y empresarial, expresado en construcciones horizontales en su mayoría, altamente tecnificadas, principalmente de orden económico, entendiéndose que en la modernidad el aspecto económico es el gran centro de poder. Pero también se presenta edificaciones de uso residencial muy sobresalientes como el Conjunto residencial Nueva Santa Fe, así como las Torres Gonzalo Jiménez de Quesada, que presenta un importante contraste entre la arquitectura clásica y la moderna, ambas en el centro histórico.



Foto. Conjunto residencial Nueva Santa Fe
Fuente: Inventario de atractivos turísticos



Foto. Torres Gonzalo Jiménez de Quesada
Fuente: Inventario de atractivos turísticos

Esta fusión de estilos arquitectónicos caracteriza a la Candelaria, y está presente en los imaginarios de los bogotanos, le da un aire de distinción frente al resto de localidades de Bogotá. Su arquitectura evoca un patrimonio histórico que hace que la localidad se convierta en un lugar aparte dentro de la ciudad, con una vida propia y un estilo bohemio, que al igual que la historia está presente en los imaginarios, y evoca un espacio con cabida a actividades culturales y artísticas, así como a sitios de esparcimiento de diferentes estilos fuera de lo común que atrae a personas de todo tipo de edades y condición social a un “mundo mágico”, como lo señalan muchos de los usuarios de la localidad.

2.2 Ciudad memoria

Se entiende por un Sitio Histórico, a los *“lugares vinculados a acontecimientos o recuerdos del pasado, a tradiciones, creaciones culturales o de la naturaleza y a obras humanas, que posean un relevante valor histórico, etno-lógico, arqueológico, paleontológico o industrial”* (IAPH, 2007).

El patrimonio histórico de la Candelaria es incalculable, es un referente histórico de carácter nacional que da sustento a la memoria colectiva, y que hoy se evidencia como la realidad de una historia viva, que da sentido a la dinámica social y cultural, representada en un sin número de iglesias, casas, museos, calles, esculturas y pinturas, así como los usos sociales de quienes las habitan y visitan.

El contenido histórico en la Candelaria es un elemento transversal a su valor simbólico, se percibe en su arquitectura, sus calles, edificaciones, así como sus monumentos, lugares

y museos, referentes de la memoria colectiva que hacen parte fundamental del paisaje del centro histórico, en una fusión permanente con una versátil y acelerada dinámica social.

Se puede encontrar en la Candelaria calles que en su conjunto tienen un gran valor histórico, que dotan al centro histórico de atractivos turísticos a los que se acceden con sólo pasear por sus calles, cuya topografía permite observar el declive que tiene esta zona de la ciudad y conocer las razones estratégicas de su fundación.

También se encuentra una importante muestra de Casas con un contenido histórico sobresaliente, sea por su arquitectura, por ser la residencia de personajes públicos de gran importancia, o por haber sido lugar de acontecimientos memorables de la historia nacional, que hoy, se encuentran reconocidos como atractivos turísticos del centro histórico. Aunque presenta un uso actual muy diverso, algunas están en su interior altamente intervenidas, generalmente funcionan allí instituciones artísticas o públicas; tal es el caso de la Casa de La Independencia y la Casa de Los Comuneros de gran importancia nacional, la Casa Calle 12 No 2 – 12, que data de la época de la Colonia, fue lugar de encuentro para las operaciones de las guerrillas patriotas entre 1812 y 1816. O la Casa Carrera 4 No. 10-84, Casa del Siglo XVII, vivienda de Rosa Florido designada por sus biógrafos como “mujer fuerte de la causa de la libertad”, entre muchas otras.



Foto. Casa de los Comuneros
Fuente: Elaboración propia



Foto. Casa de la Independencia
Fuente: Inventario de atractivos turísticos

También como parte de este patrimonio histórico de la Candelaria hay una concentración de monumentos correspondientes a esculturas representativas de la vida social en diferentes momentos históricos. Entre las más representativas se encuentra la escultura El Mono de la Pila, la más antigua de las estatuas de la ciudad, que se encontraba en la pila pública ubicada en la Plaza Mayor, es la representación de San Juan Bautista la cual era coloquialmente denominada el Mono de la Pila, al que tenían que acudir todo tipo de población para recoger el agua, convirtiéndose en un escenario de socialización.

Catalogados como monumentos está El Balcón Palacio San Carlos en el cual tuvo lugar la noche septembrina; el Florero de Llorente, ícono de la independencia; el Monumento a la

Batalla de Ayacucho, entre el ejército español y el libertador; así como el Sitio del Asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, entre otros.



Foto. Escultura El Mono de la Pila
Fuente: Elaboración propia



Foto. El Florero de Llorente
Fuente: Inventario de atractivos turísticos



Foto. Monumento a la batalla de Ayacucho
Fuente: Inventario de atractivos turísticos



Foto. Sitio del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán
Fuente: Elaboración propia

Así mismo se encuentran diferentes estatuas, principalmente de próceres de la independencia; entre muchos otros monumentos que hacen parte del acervo cultural e histórico y que hoy se constituyen en atractivos turísticos que identifican a la Candelaria; que más allá de los hechos o personajes que representan, se constituyen como héroes y mitos sobre los hitos históricos de la ciudad.

Se concentran en la localidad cerca de 14 Museos, de diversa naturaleza, se trata de museos antiguos y recientes, que develan diferentes aspectos de la vida social del pasado y del presente, sus actores y acontecimientos; algunas veces toman como escenario grandes casonas de valor histórico, o en otras ocasiones tienen lugar en edificaciones que se constituyen como hitos de la arquitectura moderna. En general, representan un proceso de segregación local, de elementos que identifican la memoria colectiva local y nacional, a la vez que se estandariza y emplea elementos de comunicación global, como es característico de nuestra época.

En general, el contenido histórico en sus diversas formas que se encuentra en la Candelaria, tiene un valor simbólico de gran importancia. Siguiendo los aportes de Augé (1998) Un lugar se hace significativo para un colectivo social, no sólo por sus objetos o espacios, sino también por la relación simbólica que se establece entre el actor social y los objetos en el espacio; así como entre el conjunto que conforman los objetos históricos y el conjunto de las personas que existen en estos espacios de contenido histórico. Es decir, son en su totalidad los lugares, los objetos, y quienes lo habitan o lo usan de diferentes formas, los que hacen que se constituya una urdimbre de significados, que denotan el espacio como un sitio histórico: tal como corresponde a la Candelaria.

2.3 Lo fijo y lo móvil

La Candelaria, como centro histórico y a la vez como centro comercial y económico, es escenario de una permanente fusión entre lo racional y lo tradicional, expresado tanto en su nomenclatura, como en su arquitectura, en su crecimiento; y en sí en el cambio de uso del espacio, espacio cuyas partes se conectan por factores espirituales, en donde las relaciones recíprocas que establecen los individuos convierten el espacio antes vacío en un algo lleno que lo dinamiza y devela el tipo de sociedad y de relaciones que se establecen allí (SIMMEL, 1988).



Foto. Tranvía de Bogotá
Fuente: Alcaldía Local
de la Candelaria



Foto. Transmilenio
Fuente: Alcaldía Local
de la Candelaria

Es un territorio que fusiona la realidad fija y la móvil. Se encuentra el espacio del centro histórico, donde aparecen de forma estática las huellas indelebles del pasado, visitadas por centros educativos o turistas; generando procesos identitarios en los Bogotanos que tienen en sus imaginarios a la Candelaria como un punto de referencia histórico, artístico y cultural.

Pero a la vez se encuentra una permanente dinámica social, si algo caracteriza a la Candelaria es una realidad en permanente tráfico, es un espacio nutrido altamente por la población flotante, entre personas que acuden por comercio con la idea de que es en el centro donde se consigue todo, como personas que tienen que acudir por fuerza a las instituciones gubernamentales, así como la población estudiantil, un ingrediente altamente significativo, que crean dinámicas en torno suyo en cuanto a comercio y entretenimiento; al igual que personas que sólo buscan un momento de esparcimiento, en un espacio diferente al ambiente cotidiano del resto de la ciudad.

El estilo bohemio y colonial, latente en los imaginarios de los bogotanos, hace que acudan a la Candelaria un gran número de personas atraídos por sitios de recreación en el que pueden encontrar diversos estilos para cada gusto, en un escenario que aunque mantiene el agitado ritmo de vida citadina, ofrece una posibilidad distinta, que evoca el pasado y dinamiza el presente.

Si bien es cierto que no es suficiente con transformar el espacio para modificar las relaciones sociales, de todas formas es claro que las relaciones se sitúan en el espacio y que se inscriben en él de manera muy concreta. En este sentido, el espacio, tal como los hombres lo experimentan, es siempre una relación social, es por ello que la dimensión imaginaria de la ciudad es un indicio de su grado de sociabilidad.

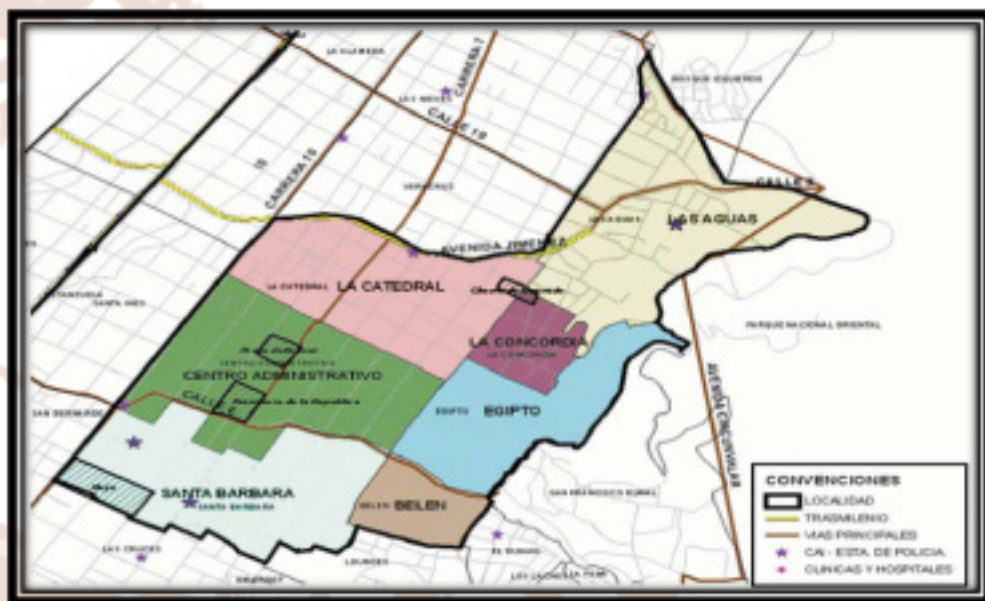
Es así como la Candelaria, se constituye como un espacio en la que las personas pueden cruzarse y encontrarse, de cuya dinámica se da lo que Augé (1998) denominaría “la personificación de la ciudad” pues simboliza la multiplicidad de los seres que viven en ella y la hacen vivir. De esta forma en la Candelaria se descubre toda una invasión de los sentidos, a través de la percepción de un mundo agitado, que es a la vez el mundo del trabajo, del estudio, de residencia, del comercio, así como del disfrute de las fiestas y el lugar de esparcimiento.

3. Usos sociales del espacio

La Candelaria, se define, como un espacio que da cuenta de los diferentes procesos y acontecimientos históricos, evidencia de los cambios que ha experimentado la sociedad representado en los diferentes usos del espacio, espacio simbólico que es un factor de identidad nacional, a la vez que tiene un uso habitacional, comercial, y turístico – cultural por excelencia.

En su división política, la Candelaria aglomera siete (7) barrios: La Catedral, las Aguas, el Centro Administrativo, la Concordia, Egipto, Belén y Santa Bárbara; estos tres últimos con un uso principalmente residencial, caracterizado por los grandes inquilinatos de antaño, que concentra una población vulnerable, que aunque es partícipe de la vida social de la Candelaria se distancia de su dinámica cultural.

A diferencia de este sector de la localidad, los barrios: la Catedral, las Aguas, el Centro Administrativo y la Concordia, que conforman lo que de acuerdo a la Ley 59 es el Centro Histórico, concentran una significativa actividad comercial y cultural.



Fuente: Observatorio de Convivencia y Seguridad Ciudadana SUIVD de la Secretaría de Gobierno. Diagnóstico sobre la situación de seguridad integral en la localidad de La Candelaria. 2007

3.1 La Catedral

Está ubicado en el límite noroccidental de la localidad. Es un barrio con gran actividad comercial, turística y cultural. Hacia el costado norte se encuentra limitado por el Eje Ambiental, sin embargo en términos funcionales y en el imaginario de los bogotanos sobre el centro histórico, desborda sus límites con

la localidad Santa Fe, al costado norte del eje ambiental donde se encuentra una actividad cultural importante que tiene como eje central el parque Santander, lugar emblemático al que también se le atañe el carácter fundacional de la ciudad; desde la época colonial era un espontáneo punto de encuentro de la comunidad en formación, estaba la Plaza de San Francisco o de las Yervas, en la cual estaba la Capilla del Humilladero y luego el Monasterio de San Francisco.



Foto. Parque Santander
Fuente:Elaboración propia



Foto. Parque Santander
Fuente:Elaboración propia



Foto. Museo del Oro
Fuente: Inventario
de atractivos



Foto: Av. Jiménez – Cra 7ª. Iglesia de San Francisco
Fuente: Inventario de atractivos turísticos

Hoy en el Parque Santander funciona una feria artesanal permanente, en la que el transeúnte encuentra libros, música, ropa, dulces tradicionales y algunas antigüedades. En torno a él se encuentra el Museo del oro, principal punto de atracción turística de la ciudad, a nivel Nacional es el Museo más importante con una colección de las culturas pre-hispánicas de gran reconocimiento internacional, sin duda es un punto de referencia de la memoria colectiva nacional. Este escenario se complementa con el conjunto religioso conformado por la Iglesia de San Francisco, la Tercera y la Bordadita, de estilo barroco es de gran importancia para la ciudad por su arquitectura así como por su decorativo rococó de altares, retablos, púlpitos y confesionarios. En conjunto, el parque

Santander se constituye como un lugar muy tradicional y punto de referencia de la ciudad.

También sobre el Eje Ambiental, pero en el costado sur, se encuentra uno de los comercios de esmeraldas más importantes del mundo en la Avenida Jiménez, son tradicionales los grupos de comerciantes de esmeraldas realizando negocios y evaluando la calidad de las piedras sobre la calle, especialmente de la Carrera 7° a la 10°. Hacia el oriente de la Carrera 7° la dinámica comercial de las esmeraldas se concentra en compraventas, innumerables joyerías e incluso el museo de la Esmeralda; que terminan fusionándose con una población estudiantil, que empieza a ser notoria en la zona, y entorno a la cual se establece una serie de infraestructura estudiantil, que junto con el comercio y algunas casonas y lugares históricos, dinamizan altamente esta zona.

Siguiendo por el Eje Ambiental hacia el oriente, se encuentra en la Avenida Jiménez con Carrera 6ª *La Plazoleta del Rosario*, una de las plazas emblemáticas de la ciudad, en donde se despejó una manzana antes ocupada por edificios para darle espacio a la plazoleta, que en el centro hay una base en forma de estrella donde se levanta la estatua del fundador de Bogotá, Gonzalo Jiménez de Quesada; fue declarado de interés público en 1968.



Foto. Plazoleta del Rosario. Fuente: Inventario de atractivos turísticos

La plazoleta del Rosario en el costado occidental conserva los cafés tradicionales de los años de la primera mitad del siglo XX, como el Café Pasaje o la Cafetería Romana. En el costado sur se encuentran la Universidad del Rosario y la Capilla también de Ntra. Sra. del Rosario. El sector oriental maneja un espacio comercial y de oficinas; mientras que al costado norte se encuentra con la estación de transmilenio del Museo del Oro.

Es un espacio muy concurrido durante el día por todo tipo de personas, por un lado los estudiantes universitarios; por otra los funcionarios de la gran cantidad de entidades públicas y empresas privadas, que toman la plaza como un lugar de descanso, especialmente al medio día; así como la población tradicional de la Candelaria que acude a los cafés de antaño; en medio de algunas ferias artesanales temporales que tienen lugar allí.

Otro eje fundamental lo constituye la Carrera 7°, que aunque se prolonga mucho más hacia el norte, el espacio entre la Calle 11 y la Av. Jiménez, es especialmente tradicional en términos comerciales e históricos por ser la calle emblemática de la ciudad, desde la época de la colonia era la Calle Real de Bogotá y hoy tiene una importante actividad comercial y cultural.

Es el camino para llegar a la Plaza de Bolívar de todas las manifestaciones sociales y los desfiles; en la séptima ha cobrado vigor el espacio que se da todos los viernes después de las 7:00 pm, conocido como “El Septimazo”, en el cual la carrera séptima deja de ser una vía vehicular, para convertirse en un escenario propicio para toda clase de manifestaciones artísticas informales, se torna prácticamente en una feria artesanal y cultural, con presencia de cuenteros, pintores, músicos, bailarines... que reúnen en torno suyo a todo tipo de población capitalina.



Foto. Carrera 7ª hacia plaza de Bolívar
Fuente: Elaboración propia



Foto. Carrera 7ª hacia la Av. Jiménez
Fuente: Inventario de atractivos turísticos

Hacia el Occidente de la Carrera 7° y hasta la Carrera 10°, se da uso más comercial que gira en torno a la gran cantidad de instituciones públicas que tienen lugar en esta zona, las cuales atraen una población flotante al barrio muy

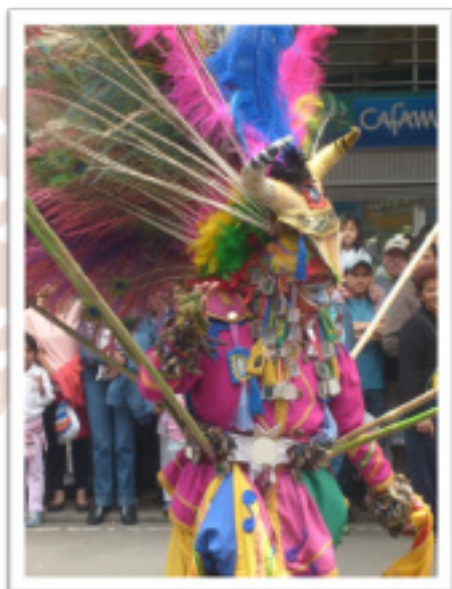
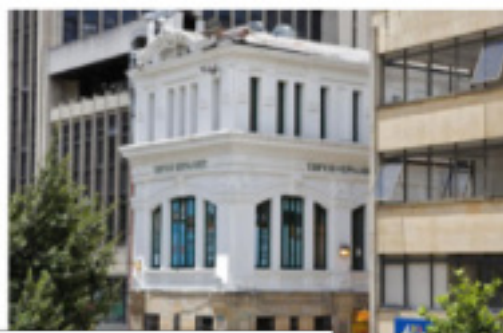


Foto. Desfile Festival
Iberoamericano de Teatro 2012
Fuente: Elaboración propia



Foto. Edificio y
pasaje Hernandez
Fuente: Inventario de
atractivos turísticos



significativa; es un comercio básicamente de restaurantes, librerías y artículos en general, que se combina con un comercio muy tradicional de telas, vestidos y sombreros, emblemáticos de este sector.

En este sector se encuentra El Pasaje y Edificio Hernández, considerado patrimonio histórico, fue diseñado por Gastón Lelarge y terminado en 1918; en forma de "L" desarrolla dos áreas: la primera ubicada de norte - sur está conformada por una calle cubierta en donde se encuentran algunos locales comerciales. La otra, en posición oriente - occidente está conformada por un edificio con diferente ornamentación, se destacan un enchapado en piedra con pilastras lisas y en el último cuerpo está rematado por unos mascarones ornamentales con las figuras de Minerva y Mercurio.



Foto. Museo de la Independencia. Casa del Florero
Fuente: Inventario de atractivos turísticos

También es de gran importancia en este barrio la Casa del Florero, actualmente Casa Museo del 20 de Julio de 1810, antigua casona colonial que conserva la memoria de los acontecimientos iniciales en la construcción de la nación independiente.

3.2 Centro administrativo

Está ubicado en el centro - occidente de la localidad y alberga las sedes del poder político y religioso alrededor de La Plaza de Bolívar o Plaza Mayor, actualmente en el centro de la plaza se encuentra un pedestal y sobre él la estatua de Simón Bolívar. Aunque tiene su origen en la colonia, la Plaza mayor ha experimentado importantes transformaciones que denotan el cambio social; inicialmente era la plaza de mercado, tenía en todo el centro la pila para recoger el agua con la estatua de San Juan Bautista, que una vez lograda la independencia es reemplazada por la Estatua de Simón Bolívar. Hacia los años 50 continuaba siendo plaza de mercado y además parqueadero público, con cuatro fuentes de agua que la identificaban; hasta llegar finalmente al diseño actual terminado en 1960.



Foto. Plaza de Bolívar
Fuente: Elespectador.com



Foto. Plaza de Bolívar
Fuente: Elaboración Propia

Actualmente es sede del poder político, alrededor tiene las principales instituciones políticas, que en términos de poder y de arquitectura son íconos de la ciudad. En el costado sur se encuentra el capitolio, sede del Congreso, originalmente era conocido como el Palacio de los Virreyes; su construcción empezó en 1846 y terminó en 1926, interviniendo en ella numerosos ingenieros y arquitectos. Su fachada se caracteriza por 18 columnas de estilo jónico en el centro del edificio, fue diseñada por el arquitecto danés Thomas Reed. Contiguo al capitolio, en dirección sur se encuentra el Palacio de Nariño, Residencia oficial del Presidente de la República, en él se destacan los jardines y los salones para recepción.



Foto. Capitolio. Fuente:
Elaboración Propia



Foto. Palacio de Nariño.
Fuente: Inventario de
atractivosturísticos

En el costado Occidental, se encuentra el palacio Liévano, sede de la Alcaldía Mayor de Bogotá en los mismos terrenos que ocuparon desde la Colonia importantes instituciones gubernamentales como el Cabildo Mayor de Santafé, el archivo de los Regidores y el despacho del Palacio Virreinal. A principios del Siglo XX se construyó la actual edificación de estilo francés, construcción levantada por grandes columnas que dejan libre el principal nivel para permitir una circulación pública cubierta. Contiguo al Palacio Liévano se encuentra el Palacio Municipal, se destacan en su fachada los tres cuerpos; el trabajo en piedra es característico de la obras diseñadas por Gastón Lelarge.

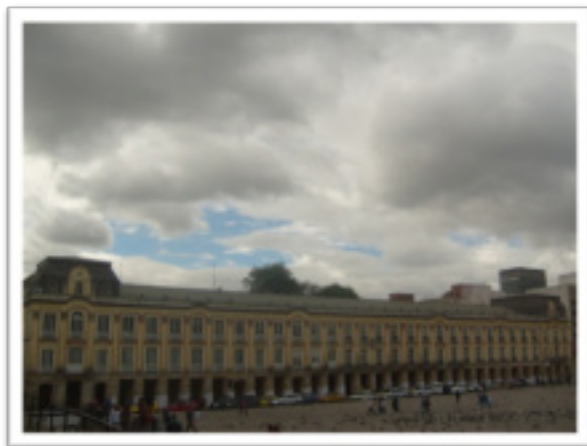


Foto. Palacio de Liévano. Fuente: Elaboración propia

En el Costado Norte, se encuentra el Palacio de Justicia, la estructura actual es la tercera construcción, después de la destrucción del Bogotazo en 1948, y posteriormente con la toma del Palacio en 1985, por el entonces grupo insurgente M-19; su proceso de reconstrucción definitivo terminó en 1998, la estructura es diseño del Arquitecto Roberto Londoño; la edificación se organiza en torno a un patio central, la fachada principal está conformada por tres grandes pórticos, dos laterales con un par de columnas en cuyo centro se encuentra un balcón y uno central transparente que sirve de acceso a la plazoleta.



Foto. Palacio de Justicia. Fuente: Elaboración propia

Finalmente, en el costado oriental se encuentra en toda la manzana las instituciones de la Iglesia Católica, está la Catedral Primada, en su diseño se observa los lineamientos básicos del renacimiento español, reflejado en la ordenada traza de la fachada. Contigua a la catedral se encuentran la Casa Cural de la Catedral, Antiguo Hospital de San Pedro, que evidencia diferentes etapas de diseño de los Siglos XVII, XVIII y XIX. Posteriormente la Capilla del Sagrario, de estilo colonial. Y finalmente en la esquina sur-oriental, se encuentra la Casa del Cabildo Eclesiástico, o Palacio Cardenalicio que es la edificación más antigua sobre el marco de la Plaza de Bolívar.



Foto: Costado Oriental de la Plaza de Bolívar
Fuente: Inventario de atractivos turísticos

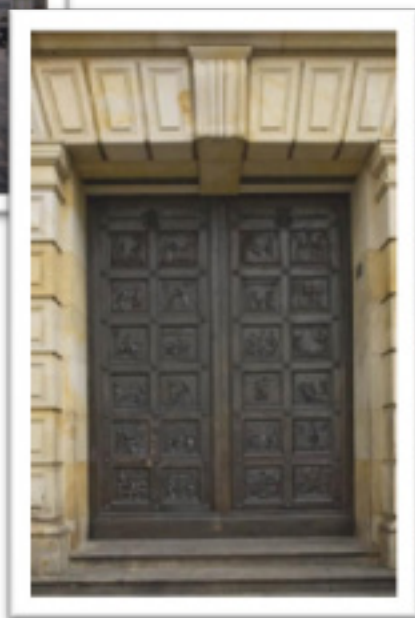


Foto Escultura Puerta de Bronce
Fuente: Inventario de atractivos turísticos

Estas edificaciones conforman el conjunto de arquitectura religiosa más importante de la ciudad, que representa el poder religioso de la iglesia católica en la sociedad. Son estructuras que al haber sido intervenidas en diferentes momentos, configuran una fusión de estilos arquitectónicos, en su interior tienen diferentes obras de arte religioso del Pintor Gregorio Vásquez de Arce y Ceballos con temas del antiguo y nuevo testamento; así como esculturas de gran elaboración, como la Puerta Principal del Palacio Cardenalicio, hecha en bronce, representa a través de veinticuatro imágenes la vida de Jesucristo y de la Virgen.



Foto. Iglesia de Nuestra señora del Carmen
Fuente: Inventario de atractivos turísticos



Foto. Museo Iglesia de Santa Clara
Fuente: Inventario de atractivos turísticos

En este conjunto religioso alberga las principales autoridades de la iglesia católica, moviliza permanentemente feligreses y diferentes manifestaciones religiosas, que usualmente tienen como eje central la Catedral Primada, pero que además extiende su circuito religioso a lo largo del barrio que alberga otras iglesias muy representativas de la ciudad, tales como la iglesia colonial de la Candelaria, Nuestra Señora del Carmen de estilo gótico, o la iglesia museo de Santa Clara de un gran valor artístico – religioso conserva el coro con una celosía mudéjar, el techo está decorado con flores pintadas y rosetones en madera recubierta con laminilla de oro, así como numerosas pinturas murales. En torno a ellas, especialmente a la Catedral, funciona un comercio de artículos religiosos representativo de la zona así como numerosas movilizaciones de creyentes católicos, especialmente en festividades religiosas.



Foto. Festival Iberoamericano de Teatro en Plaza de Bolívar
Fuente: Blog cultural de Bogotá



Foto. Desfile militar en Plaza de Bolívar
Fuente: Lanzamiento Magazine
Alcaldía local de la Candelaria

Tradicionalmente en la Plaza de Bolívar han tenido lugar todo tipo de manifestaciones y protestas de la sociedad civil, a la vez que es escenario de los desfiles y manifestaciones de las fiestas patrias, y en los últimos años, es además escenario de importantes actividades artístico - culturales como el Festival Iberoamericano de Teatro, entre muchos otros; esto junto con la actividad diaria principalmente por las instituciones públicas, dan una dinámica permanente a la plaza de Bolívar, como un centro importante de la vida social de la ciudad en sus diferentes momentos históricos.

Hacia el oriente de la Carrera 7° se concentra gran parte de la actividad cultural del Centro histórico, especialmente sobre las calles 10 y 11 que concentra diferentes tipos de instituciones y centros culturales, que además de su gran valor desde el punto de vista arquitectónico, tiene un impacto bastante alto, generando espacios amplios específicamente destinados al arte y la cultura. Aunque es en conjunto la localidad la que se caracteriza por su vocación artística, en este sector, se encuentran los espacios culturales más representativos de la ciudad.

La Calle 11 entre las carreras 5° y 3°, se caracteriza por una concentración de equipamientos, centros culturales y museos de gran importancia para la ciudad. Esta calle tiene como hito fundamental la biblioteca Luís Ángel Arango tanto para residentes como para turistas, ya que no es usual que una biblioteca tenga funciones culturales tan variadas, pues cuenta con una programación cultural mensual compuesta de conciertos, exposiciones y colecciones artísticas permanentes muy importantes, además de su gran colección bibliotecaria, que hace que en su interior se genere una dinámica cultural de gran impacto. Asimismo, el Centro Cultural Gabriel García

Márquez, considerado como uno de los hitos arquitectónicos de los equipamientos culturales recientes, también es escenario de una importante actividad cultural de gran envergadura.



Foto. Centro Cultural
Gabriel García Márquez
Fuente: Inventario de
atractivos turísticos



Foto. Biblioteca del Banco
de la República
Fuente: Elaboración propia



Foto. Museo del Banco
de la República
Fuente: Elaboración propia



Foto. Casa de la Moneda
Fuente: Elaboración propia

Junto a la Biblioteca Luisa Angel Arango y el Centro Cultural Gabriel García Márquez, se encuentran los Museos del Banco de la República compuestos por el Museo Botero, que contiene una colección del pintor Fernando Botero, uno de los artistas colombianos contemporáneos de mayor reconocimiento internacional; así como la Casa de la Moneda y Museo de Arte.

La unión de estos espacios culturales, constituyen prácticamente tres manzanas sobre la Calle 11 destinadas al arte y la cultura, en torno a las cuales giran otro tanto de organizaciones culturales de diferente naturaleza que constituyen el eje turístico y cultural de la ciudad, con una amplia oferta cultural y equipamientos de gran magnitud, que atrae gran cantidad de población estudiantil, intelectuales, así como turistas nacionales e internacionales.

Así mismo, sobre la Calle 10° entre las carreras 6° y 5° se encuentran una serie de construcciones arquitectónicamente muy reconocidas de la ciudad, como el Teatro Colón, construido a finales del Siglo XIX, su fachada de origen dórico en piedra de sillería fina, está conformada por tres partes, el amplio vestíbulo conduce a los setenta y cuatro palcos; sobre la platea se encuentra un cielo circular con pinturas al fresco; se considera EL Teatro Colón como uno de los espacios más importantes de la cultura, tradicionalmente de la clase élite de la ciudad. Contiguo a él, se encuentra el Hotel Ópera, único hotel cinco estrellas del centro histórico, donde suelen hospedarse personalidades importantes a nivel político y cultural.



Foto. Teatro Cristobal Colón.
Fuente: Elaboración Propia



Foto. Calle 10° Carrera 6ª
Fuente: Elaboración Propia



Foto. Plazoleta José Rufino Cuervo
Fuente: Elaboración propia



Foto. Casa calle 10 No. 5-89
Fuente: Elaboración propia

Frente a estas edificaciones se encuentra el palacio de San Carlos, también de gran reconocimiento por su valor arquitectónico, así como por haber sido el lugar de residencia del libertador, donde tuvo lugar la noche septembrina como uno de los acontecimientos de la campaña libertadora de gran importancia para la memoria colectiva, posteriormente fue residencia de varios presidentes colombianos, y hoy, es sede del Ministerio de relaciones exteriores.

Al terminar la carrera quinta hacia el oriente se encuentra La Fundación Rafael Pombo, en la casa que inicialmente perteneció a este poeta colombiano, se constituye en un espacio cultural y artístico importante dirigido a los niños, que maneja diferentes programas culturales, así como talleres creativos, salas de lecturas, lecturas al balcón, visitas guiadas, entre otras, en medio de las representaciones de los personajes tradicionales de las fábulas de Rafael Pombo, que han pasado por generaciones.



Foto. Casa de la Fundación Gilberto Alzate Avendaño
Fuente: Inventario de atractivos turísticos

Continuando sobre la misma Calle 10° hacia el oriente, se encuentra en la carrera 3° la Fundación Gilberto Alzate Avendaño, como una de las instituciones culturales más importantes a nivel local y distrital, con una amplia oferta de todas vertientes artísticas, y una tradición de más de 40 años que la han consolidado como eje del campo cultural pues ha sido escenario y promotora de las más variadas expresiones artísticas vinculadas a las artes plásticas, visuales, escénicas, musicales, literarias y audiovisuales, que nutren la dinámica de la Candelaria, pues cuenta con una variada programación cultural la mayoría de ellas de carácter gratuito o a muy bajo costo, por lo que se ha constituido en un espacio de encuentro y expresión artístico muy representativa de la zona, con un impacto muy significativo.

Siguiendo por el oriente de la cerrera 7° hacia el límite sur del centro histórico definido por la Calle 7° donde muchos años antes corría el río San Agustín como límite de la ciudad y posteriormente del centro; se encuentran como obras arquitectónicas modernas sobresalientes el Archivo Distrital, el Archivo General de la Nación, así como el Conjunto residencial Nueva Santa Fe; que contrastan con edificaciones muy antiguas, como las que conforman el conjunto religioso de San Agustín (1582) y la Iglesia de Nuestra señora del Carmen.



Foto: Archivo de Bogotá
Fuente: Inventario de atractivos turísticos



Foto: Claustro de San Agustín
Fuente: Inventario de atractivos turísticos

De la Carrera 7° hacia el occidente, la actividad cultural es menos dinámica, aunque hay algunas instituciones culturales de gran importancia, principalmente tiene un uso comercial muy tradicional. Dando continuidad con el comercio del Barrio La Catedral, entre las Carreras 7° y 10°, se ubican toda una serie de comercio tradicional de objetos, vestuario y artículos Militares, dado que sobre la Calle 7° se encuentra el Batallón Guardia Presidencial; así como todo un sector de artes gráficas, entre tipografías e imprentas muy tradicionales, que han estado allí por generaciones.

3.3 La Concordia

El barrio la Concordia está ubicado en el centro de la localidad, es un centro histórico por excelencia, se considera el barrio más antiguo de la Candelaria. Durante la época colonial hacia su costado norte se le conocía como Pueblo viejo y era el lugar de vivienda de los indios y mestizos.

Hoy se encuentran en la Concordia, un buen número de edificaciones consideradas bienes patrimoniales, así como espacios de gran reconocimiento y valor histórico en buen estado de conservación, como el espacio que antes era el Parque del Palomar del Príncipe y hoy se encuentra el Centro de Documentación del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural.

Se podría decir que su paisaje urbano claramente es histórico y tradicional, sus casas y calles dan testimonio del pasado colonial de la ciudad, se encuentran algunas calles empedradas, así como casas de personajes históricos importantes; conserva la tranquilidad del pasado de la vida social de la ciudad.



Foto. Instituto Distrital
Fuente: Inventario de
atractivos turísticos



Foto. Casa Calle 12 No. 2-22
Fuente: Elaboración propia

En este barrio se encuentra como principal hito La Plaza del Chorro de Quevedo. Aunque no hay total certeza, es un espacio histórico que se ha consolidado en el imaginario popular como el territorio donde tuvo lugar la fundación de la ciudad; en ella se encuentra un pórtico de concreto con doce arcos que simbolizan las doce chozas de la fundación; así como la Capilla San Miguel del Príncipe, construida en 1969 destinada a evocar la primera misa celebrada en el territorio de lo que hoy es Bogotá. También se encuentra una fuente en el centro de la plazoleta, obsequiada por el padre Quevedo para los habitantes del lugar, logrando facilitar el acceso al agua para los campesinos, de ahí se deriva su nombre

Chorro de Quevedo; esta fuente fue destruida en 1896 y luego nuevamente remodelada en el año de 1969.

Llega a la plaza la Calle del embudo, considerada patrimonio histórico, que empieza con un espacio ancho y a medida que se avanza se va angostando hasta terminar sobre la Plaza, al parecer los vecindarios reducían espacio en sus calles para protegerse. En ambos costados de la calle se encuentran casas muy antiguas, totalmente intervenidas con una función básicamente comercial, desde bares muy particulares, así como restaurantes y tiendas de artesanías.



Foto. Plaza del Chorro de Quevedo
Fuente: Elaboración Propia



Foto. Calle del embudo

En general, es un espacio dinamizado por actividades culturales de tipo informal, entre cuenteros, músicos, estatuas humanas..., así como bares y restaurantes de diferentes estilos, que le imprimen un sello de estilo bohemio que lo caracteriza, en un espacio arquitectónico considerado por sus edificaciones como patrimonio histórico, que tiene un uso principalmente comercial de bares y restaurantes desde los más exclusivos, hasta los más tradicionales de chicha y bares estudiantiles. Rodeado por callejones estrechos, es un lugar de gran reconocimiento social; durante el día es un nodo de tránsito y encuentro de estudiantes; y posteriormente un punto de encuentro importante de la vida nocturna y lugar por excelencia de diferentes artistas callejeros.

Junto al Chorro de Quevedo, también es de gran importancia la Plaza de la Concordia, se trata de una plaza de mercado como otras de la ciudad, pero con una particularidad importante, en la que junto con el mercado tiene locales de comercio de artesanías, restauración de instrumentos de cuerda, muebles, cerrajería, condimentos y especies deshidratados, restaurantes, reparación electrodomésticos, un operador turístico, y entorno a toda esta actividad comercial funciona como un espacio para el arte y cultura.



Foto. Plaza La Concordia
Fuente: Elaboración Propia



Foto. Carrera 2 Calle 12b
Fuente: Elaboración Propia

Es así como luego de un proceso de remodelación por parte del IPES¹ el espacio fue convertido en un escenario para el teatro con capacidad para cerca de 120 personas, es allí donde funciona el *Teatro de Sueños*, correspondiente a un grupo de artistas, quienes unieron sus conocimientos en el arte y la cultura para ponerlo al servicio de la comunidad a través de muestras de danza, teatro, títeres, clown, es decir payasos, circo para toda la comunidad.

¹. Instituto para la Economía Social

Como lo expresa Armando Aljure, Director del IPES: *“Esta es la única plaza en Latinoamérica que tiene un grupo de teatro dentro de su inventario, la idea es que mientras ven una obra de teatro o presentación cultural, le den su lista del mercado a las personas que están seleccionadas por el IPES, para que una vez salgan de ver la obra o la presentación tengan su mercado listo para ser llevado directamente a la casa”*.

Pese a ser La Concordia el barrio más pequeño de la localidad, también hay en él una actividad cultural importante, al albergar varias de los centros culturales y artísticos de gran reconocimiento y tradición. Tal es el caso del *Teatro de La Candelaria*, fundado en 1966 por un grupo de artistas e intelectuales independientes provenientes del naciente teatro experimental y del movimiento cultural; a partir del 68 se traslada a la Candelaria, de la cual adopta su nombre, funcionando en una sala para 250 espectadores.

La incursión en temas míticos y personajes nacionales produjeron un fenómeno masivo de movilización de público que permitió, en muy poco tiempo, despertar el interés por el teatro y por el movimiento teatral nacional; lo cual junto con la producción de materiales teóricos constituyeron al Teatro de La Candelaria como una verdadera escuela de formación y creación teatral en América Latina.

También en el sector, se encuentra la Casa de Poesía Silva, fundada en 1986, desde entonces y hasta el 2003 ocupó la dirección de la Casa la poeta y periodista María Mercedes Carranza; esta fue la primera casa de poesía que se abrió en el ámbito de la lengua española, busca facilitar y propiciar el estudio, conocimiento y goce de la poesía de todos los tiempos y países.



Foto. Casa de Poesía Silva

Fuente: Inventario atractivos turísticos de Bogotá

Debido a la importancia arquitectónica e histórica de este sector, así como a su actividad cultural, es un destino turístico y cultural por excelencia, cuenta con una infraestructura turística adecuada, representada en un buen número de hostales coloniales, restaurantes y bares de muy diversa naturaleza y nacionalidades, algunos centros de oferta turística, así como tiendas artesanales muy particulares, y una concentración importante de artistas callejeros y artesanos; que en conjunto crean un espacio distintivo en la ciudad e incluso en la misma Candelaria, en una zona preferida por turistas extranjeros, así como por algunos residentes en gran parte relacionados con el arte y la cultura.

3.4 Las Aguas



Esta situado en el límite nor-oriental de la localidad. Al igual que el barrio La Catedral, este sector se encuentra limitado hacia el norte por el Eje Ambiental, que se construyó sobre el curso del Río San Francisco, en toda su extensión se encuentra adoquinado y tiene amplios espacios peatonales en

el costado norte y sur. Entre la Carrera 3 y la Carrera 5 tiene un espejo de agua que recuerda a los visitantes el curso del Río San Francisco. Es un sector de gran actividad comercial y congestión peatonal.

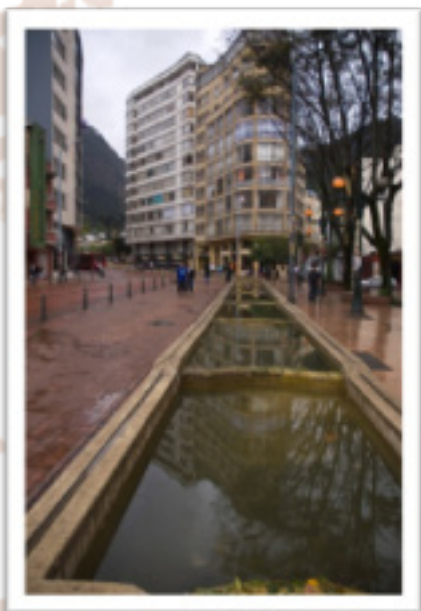


Foto. Eje Ambiental
Fuente: Elaboración Propia



Foto. Eje Ambiental
Fuente: Elaboración Propia

Siguiendo hacia el oriente por el mismo Eje Ambiental, se encuentra como hito principal del barrio el Parque de los periodistas, ubicado en la unión entre la carrera 3ª y la Avenida Jiménez, en el cual se erige un monumento de estilo republicano conocido como el Templo de Bolívar, construido en 1884, que conserva la estatua del Libertador conocida como el "Bolívar orador". Antes de los años 40's se llamaba el Parque de la Romana, luego, durante la década de 1960 recibe el nombre del Parque de la Independencia, era el escenario ideal para el encuentro e intercambio de información de periodistas, poetas y literatos de la época que trabajaban en los medios de comunicación ubicados en la Avenida Jiménez.



Foto. Parque de los periodistas
Fuente: Inventario de atractivos turísticos



Foto. Parque de los periodistas.
Fuente: Elaboración Propia

Aunque aún es conocido como el Parque de los Periodistas, ya pocos periodistas se reúnen a conversar, fueron relevados por una gran cantidad de jóvenes que se apropian del espacio de socialización, en el día es un corredor importante de estudiantes y posteriormente se convierte en un punto de encuentro de la actividad nocturna de la Candelaria. Adicionalmente son frecuentes las exposiciones artesanales temporales, y los fines de semana se abre un espacio para “el Mercado de las Pulgas”, donde unos cientos de vendedores ofrecen toda clase de antigüedades, entre objetos, ropa y accesorios muy particulares, que adornan excéntricamente su espacio vendiendo a precios irrisorios tesoros del pasado.

En dirección de oriente a occidente, en el barrio se conservan casas coloniales y lugares históricos, artísticos y culturales de interés como la Quinta de Bolívar, de propiedad de Simón Bolívar obsequiada por el gobiernos de Nueva

Granada, por los logros de la campaña libertadora, esta quinta fue escenario de gran importancia de la vida política de la naciente república, actualmente conserva una colección de objetos personales de Bolívar, y representativos de la vida social y política de la época, así como exposiciones temporales.



Foto. Museo Quinta de Bolívar
Fuente: Inventario de atractivos turísticos



Foto. Teatro al aire libre La Media Torta
Fuente: Inventario de atractivos turísticos

También se encuentra como el espacio cultural de gran importancia el Teatro al Aire Libre de La Media Torta, con un diseño similar a los antiguos teatros griegos, las graderías se encuentran al aire libre y el escenario puede ser observado por los espectadores en un área de ciento ochenta grados; desde su fundación en 1938, ha sido escenario de diversas actividades culturales de gran magnitud.

En este sector se encuentra como una de las edificaciones más antiguas la Iglesia de Nuestra Señora de las Aguas, cuya construcción inició hacia 1664 y finalizó hacia 1690, teniendo desde su edificación diferentes usos, funcionó como hospital en la época de epidemia de la Viruela (1802) y luego como orfelinato, hasta que finalmente se construyó la Parroquia de las Aguas en 1882, en su restauración en el 2005 se encontraron importantes obras de los pintores Gregorio de Vásquez de Arce y Ceballos y Antonio de la Cruz entre otros.

El sector oriental del barrio en dirección hacia el sur, se encuentran varias universidades de gran prestigio, generando una concentración de estudiantes es de alto impacto en todo el centro histórico, que trae consigo comercio estudiantil, entre papelerías, restaurantes prácticos y a precios bajos, así como gran cantidad de bares; a la vez que genera congestión peatonal y dinamizan espacios como plazoletas y parques, como espacios de encuentro estudiantil.

Asimismo, en el sector que limita con el barrio La Concordia, y dado la concentración de población joven que hay, se encuentran diversos espacios de colectivos artísticos y culturales, que desde iniciativas privadas, generan procesos de gestión cultural y apropiación del centro histórico, como el caso de la Peluquería y la Redada, entre muchos otros.

La Peluquería es un espacio alternativo de arte y creación, dirigido y compuesto por un colectivo de mujeres artistas, como ellas mismas se denominan "Peluqueras Asesinas", en donde el corte de pelo como práctica artística es protagonista no de un producto sino de una experiencia que ofrece a personas dispuestas a dejarse sorprender. Aunque ésta es su actividad central su acción va mucho más allá, manejan diferentes proyectos de arte, eventos, espacios de exhibición de artistas

independientes, a la vez que es un sitio ideal para tomar una cerveza o un café.

En este ámbito también se encuentra la La REDada, como su nombre lo indica, es una red conformada por cuatro colectivos culturales que se articulan para desarrollar trabajos colectivos, sociales y culturales. Es un espacio de creación, encuentro y discusión de diferentes personas, proyectos, lógicas colectivas y organizaciones de la ciudad. Al interior de la casa la REDada funciona como miscelánea cultural, es un espacio de comercialización y circulación de las artes, a la vez que un espacio de encuentro para tomar un café o una cerveza.

En síntesis, se pueden identificar dos sectores en la localidad, el sector sur-oriental con un uso residencial de quienes han habitado el centro de la ciudad por generaciones; y por otra parte el sector centro y nor-occidental que en el imaginario de la ciudad se identifica como el barrio “la Candelaria” - en general-; aunque a medida que va en dirección norte de hace más comercial, pero que en todo caso se asocia como eje central del turismo cultural, generando movilidad en toda su cadena valor. Es decir, la Candelaria se define como escenario de patrimonio, concentración de infraestructura turística, así como de gran cantidad de artistas, gestores e instituciones públicas y privadas que intervienen en la dinámica de la localidad, a través de políticas culturales.

La Candelaria, simboliza a quienes viven en ella, a quienes trabajan en ella y crean en ella; es un espacio de encuentro, con una existencia simbólica de complementariedad y sentido; y es este sentido social, el que permite que puedan desarrollarse los procesos imaginarios, que se hacen mucho más intensos en los lugares trabajados por la historia y la sociedad, como es el caso de los centros históricos.

4. Patrimonio inmaterial

“*Las ciudades son historia. La historia de sus gentes, sus anhelos, sus impotencias, sus alegrías, sus utopías. Las ciudades de América forman parte de un territorio pleno de riquezas culturales, de mitos, y leyendas; son el urbanismo de nuestros pueblos indios y mestizos”.* (Legorreta)

De acuerdo con la UNESCO, el patrimonio cultural no se limita a monumentos y colecciones de objetos, comprende también las tradiciones o expresiones vivas heredadas de los antepasados y transmitidas por generaciones, tales como tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza y el universo, y saberes así como técnicas vinculados a la artesanía tradicional.

En la Candelaria, este patrimonio inmaterial, es particularmente significativo expresados en diferentes relatos, creencias, leyendas y personajes, como factores de reconocimiento y de identidad de los bogotanos, así como actividades y formas expresivas que de forma particular denotan la memoria colectiva de la ciudad, que tuvieron y tienen lugar en la Candelaria por su carácter fundacional, de forma que la Candelaria confluye con la historia misma de la ciudad.

4.1 Fiestas tradicionales de la candelaria

La Candelaria es también famosa por los espacios de expresión artística y las festividades que tienen lugar allí, tradicionales y recientes son bastantes las festividades que tienen como escenario la Candelaria, muchas de orden Nacional como los desfiles de las fiestas patrias, y de orden distrital generalmente realizadas en los espacios del teatro al Aire Libre la Media Torta y la Plaza de Bolívar, tales como el Festival Iberoamericano de Teatro, diferentes conciertos al parque, entre otros eventos de carácter cultural y artísticos.

Adicional a estos eventos nacionales y distritales, existen varias fiestas de orden local de diferente naturaleza. Algunas con una tradición muy importante como la **Fiesta de los Reyes Magos**, legado de las tradiciones españolas desde el siglo XVII, se realiza en el Barrio Egipto desde hace aproximadamente 40 años, aunque tiene un carácter religioso se conjugan expresiones religiosas y profanas con la participación de la comunidad, dramatizando la Fiesta de la Epifanía (Reyes Magos) y la quema del diablo, espacio en el que se presentan muestras musicales y venta de comidas típica.

Junto con ellas hay otras festividades, específicamente de carácter artístico cultural, que buscan resaltar los valores y el sentido de pertenencia hacia la localidad, como eje cultural de la ciudad. Tal es el caso de la Fiesta de la Candelaria., que rinde homenaje a la localidad de la Candelaria como centro histórico, turístico y cultural, llevando a cabo actividades culturales a cargo de grupos de artistas locales para resaltar y recordar los hechos históricos que tuvieron lugar en este territorio. O, el Festival de Puertas Abiertas, que busca fortalecer procesos de identificación y sensibilización de los habitantes

locales hacia las expresiones culturales y artísticas que realizan organizaciones e instituciones culturales localizadas en el sector, a fin de apoyar el trabajo de estas empresas culturales.

Asimismo, hay otras festividades tendientes a involucrar y hacer partícipes a los residentes de la localidad de su dinámica cultural, tratando de articular diferentes tipos de población en términos etarios y culturales. Con este propósito se realiza la **Fiesta de niños y niñas** de la Candelaria durante el mes de diciembre, brindando espacios de expresión cultural, creación y recreación. El **Festival Local de Juventud**, realizado desde el 2005, buscando fomentar la participación de los jóvenes desde sus colectivos identitarios, ejercer su derecho de expresión desde sus estéticas específicas.

O las festividades que al igual que el anterior procura la vinculación de diferentes grupos sociales, especialmente los que conciben como comunidades vulnerables, presentes en la Candelaria. Como es el caso de la **Fiesta Cultural Afrocolombiana**, que tiene como fin estimular la integración de la población afrodescendiente a la comunidad de la Candelaria y facilitar la expresión de su riqueza cultural en música, danza... O la **Fiesta Cultural Indígena**, que se realiza desde el 2007, con la participación de los grupos indígenas residentes de la Candelaria, a fin de estimular su integración con los otros componentes de la población.

4.2 Los fantasmas de la candelaria

Gran parte del encanto de La Candelaria se encuentra ligado a la historia de sus fantasmas, reales o imaginarios, como algunos relatos lo mencionan, casa que se respete en la Candelaria tiene un relato sobre fantasmas, sea por lo antiguo y grandes de sus construcciones que infunden temor, por la historia de los lugares o como forma de reivindicar valores y tradiciones del adagio popular.

Son muchas los fantasmas presentes en la memoria colectiva, entre los más referenciados está **El duende de la casaca verde**, misterioso personaje de traje verde ceñido y medias de seda, que en alguna época deambuló por la casa donde hoy es la Fundación Gilberto Alzate Avendaño; algunos dicen que es el Fantasma es el virrey Espeleta que se hace presente, y que a veces logra que los libros de la biblioteca se muevan, se abran las llaves de la pileta o se enciendan las luces. Así como el Fantasma de **Irene**, en la casona que habitó el virrey Juan Sámano; se dice que en ella vivía un tipógrafo que dejó a su esposa a cambio de una amante, por lo que allí permanecía el espíritu de su esposa, que se dedicaba a destrozarle todos sus trabajos durante la noche.

También se habla de otros mitos y leyendas, tales como **La mula herrada**, leyenda de una mula sin jinete que cabalgaba en las noches por la calle 6 entre carreras 5ª y 6ª, y cuya desaparición coincidió con el hallazgo del cadáver de una vieja mujer en cuyos pies usaba unas gastadas herraduras. O el mito del **cura sin cabeza**, que habla de un cura sin cabeza que deambula a altas horas de la noche en iglesias y cementerios.

Así como relatos para ejemplificar los valores y comportamientos que de acuerdo al juicio social se definen como buenos o malos. Como estos, se encuentran **El espeluco de Las Aguas**, que hace referencia a una mujer castigada por atreverse a comparar su belleza con la de la Virgen María y convertida en medusa. O el relato de **La floja Filomena**, de quien se dice que se trataba de una mujer lavandera, quien siempre lograba enfermarse o buscar una excusa para evadir el día de lavar la ropa. Al morir joven, por no haber cumplido su misión en vida, y no haber hecho las cosas a tiempo, le tocó lavar ropa por más de doscientos años, dicen que se aparecía en las noches y lavaba la ropa que se encontraba en remojo.

Como estos son muchos las historias sobre fantasmas de la Candelaria de las que se habla coloquialmente, pero que también han sido documentadas en libros como *Los fantasmas de Bogotá* de Jorge Bayona Posada, o recientemente *Fantasmas de la Candelaria de la Alcaldía Mayor* y *Reconstruyendo historias barriales* de la Alcaldía Local. Se trata de imágenes que surgen a partir de creencias, visiones y temores de la gente, las cuales dado su valor simbólico, además de hacer parte del acervo cultural es un factor de atracción del turismo.

4.3 Relatos de la Candelaria

Las calles de la Candelaria son ocupadas por una humanidad diversa y moderna; que en su vida social construyen toda clase de relatos sobre su cotidianidad, su sociedad y los estereotipos establecidos, contados por sus mismos habitantes desde lo humano y lo vivido.

Son muchos los relatos surgidos de la memoria colectiva en la Candelaria, como en muchos otros lugares de Bogotá, pero que en este territorio tiene una fuerza particular por la historia los acontecimientos y los diferentes tipos de población que han ido ocupando el barrio consecuente con los cambios de usos que han dado al espacio, así como la resignificación y complejización a partir de los cambios y adaptaciones sociales.

Estos relatos han pasado de generación en generación, y permanecen en la memoria de quienes han habitado el centro de la ciudad toda su vida y pueden dar cuenta de cómo era la Bogotá de antes, en estos relatos sus actores vivos, evocan el pasado con los usos sociales de antaño, de su comercio tradicional de aguapanelerías, cigarrerías, cantinas, chicherías, botillerías, las fondas, entre otros.

Así como las comidas tradicionales santafereñas tales como el piquete, acompañado de una totuma de chicha y una mogolla, que se dice servían en la fonda El Ventorillo; al igual que el tamal con chocolate santafereño, los dedos de

². ISe tomaron en cuenta los relatos documentados en el Libro: Reconstruyen historias barriales, de la Alcaldía Local de la Candelaria.

marrano, las rellena, gallina, papas chorriadas, así como los postres tradicionales del dulce de breva o las cascaritas de papayuela; y las ollas comunitarias, muy representativas de una vida social comunitaria.

Junto con ello se evocan la vestimenta tradicional del Cachaco de ruana, sombrero, vestido de paño y corbata, así como sus formas tradicionales y artesanales de fabricación de diferentes objetos, como es el caso de las Tejas de Barro de gran parte de las viviendas de la Candelaria, que siendo elaboradas manualmente, tenían como guía para su forma las piernas de una mujer o un niño, es decir las tejas de la Candelaria son el molde de un ser humano: un rasgo muy significativo y particular.

Se recuerda con frecuencia la importancia de los ríos San Francisco y San Agustín como límites naturales de la ciudad, pero también como espacio de encuentro donde acudían las mujeres a lavar la ropa. Así como la importancia de las tradiciones religiosas y políticas, como sustento de la vida social de entonces.

Siempre tienen en su memoria algún tipo de recuerdo de Jorge Eliecer Gaitán por su importancia como caudillo nacional, con frecuencia hablan quienes alguna vez lo vieron como un residente de la Candelaria, del que se decía le gustaba la chica y jugar tejo, como de sus deslumbrantes discursos, y naturalmente del día de su muerte y el desen-cadenamiento del Bogotazo, son muchos los relatos parti-culares alrededor de un hecho de la historia nacional tan importante como éste.

También se hace alusión a los puntos de referencia de cuando Bogotá era prácticamente una gran finca, tales como un gran vivero que había, la fábrica de sombreros, la cárcel

o el acueducto, todos ellos que han cedido sus espacios a grandes obras de infraestructura de la modernidad y a sus instituciones.

El progreso trajo consigo la construcción de altos edificios, las universidades, los turistas entre otros, que cambiaron el carácter parroquial de la Candelaria en cuanto a su paisaje, su población y costumbres; aún así la tradición no ha desaparecido, coexiste con la modernidad, todos estos relatos de antaño siguen ocupando un lugar importante en el imaginario de los bogotanos sobre la Candelaria, como lo menciona Germán Ayarza en uno de los relatos: *"la Candelaria...fue y será el faro de cultura, democracia y libertad de Colombia"*

4.4 Personajes de la candelaria



Son muchos los personajes emblemáticos de la Candelaria, además de los próceres y personajes ilustres de la vida política y cultural de gran reconocimiento, se encuentran los personajes populares, con especial recordación los denominados locos de la década de los 40 que permanecen en la memoria colectiva, tales como la Loca Margarita, Pomponio, el Bobo del Tranvía o el Negro Chivas, y que hoy, hacen parte patrimonio intangible de la memoria de Bogotá.



Fuente: Alcaldía de Bogotá.³

☉ La Loca Margarita

¡Que viva el partido liberal! Era la frase célebre, de la mujer siempre vestida de rojo en honor al partido liberal, que andaba descalza por las calles, iba y venía con una bolsa en la que llevaba las escrituras de su casa, entonando consignas políticas en contra del partido conservador. Fue reconocida también por su carácter noble y solidario, alojando en su casa a prostitutas, vagabundos y habitantes de la calle.

Fue uno de los personajes más queridos de la época, murió a los 82 años de edad, el día 9 de Abril de 1948.



Fuente: Alcaldía de Bogotá.

☉ El Bobo del Tranvía

Todos los días, el Bobo del Tranvía corría detrás de los vagones y hacía las veces de agente de tránsito. Se trataba de un curioso personaje que se vestía como un policía con condecoraciones incluidas, y con una señal de "PARE" en sus manos y otra que decía "SIGA", además contaba con un pito muy ruidoso.

³. http://.bogota.gov.co/portel/libreria/php/x_frame_detalle.php?id=23934

Se dice que su locura de nacimiento, se agudizó cuando su hermana a quien siempre acompañaba al tranvía, se escapó con su novio y lo abandonó. Desde entonces solía correr detrás de los vagones, vigilando que la gente pagara, y ayudando a dar paso en los diferentes cruces. Por ello terminó nombrado por los estudiantes coloquialmente como el “director y jefe supremo de tráfico de Bogotá”. Se dice que terminó sus días en un manicomio.

☉ Pomponio

Una historia de amor volvió loco a Pomponio, quien aseguraba que su profesión era la de “enamorado de criadas y piropeador callejero”.



Foto. Pomponio
Fuente: Secretaría de Cultura,
Recreación y deporte

Fue conocido por su extrema elegancia, calificada por algunos como extravagante y su florido lenguaje. Era de una familia pudiente, pero tras haber gastado todo su dinero, se vio obligado a trabajar como cartero, oficio en el que demostraba una memoria prodigiosa, dicen que no se guiaba por las direcciones sino por el conocimiento que tenía de todas las personas y los lugares donde habitaban. Dado su deteriorado estado mental murió en un manicomio.



Foto. El Negro Chivas
Fuente: Secretaría de
Cultura, Recreación
y deporte

⑥ El Negro Chivas

Nativo de Quibdó, vino a estudiar derecho en la Universidad Libre. Lo enloquecieron la muerte de sus padres y el amor no correspondido de una mulata que se voló con un chofer blanco al que apodaban "as de oros", desde entonces, permanecía en las plazas de Las Nieves y de Bolívar concentrado horas enteras mirando al sol, a quien asimilaba como "as de oros", por lo que le murmuraba palabras de desafío.

Sobrevivía con lo que la gente amablemente le depositaba en un tarrito que colocaba en el suelo, mientras cada día daba inició a su desafío con el sol.

Estos personajes aunque existieron, con el paso de los años se han convertido en verdaderos mitos urbanos de la historia bogotana, aunque su reconocimiento como personajes insólitos se empezó a gestar desde el momento de su existencia, por la particularidad de sus historias de vida y sus comportamientos ajenos al quicio; luego de su desaparición se han construido todo tipo de relatos llenos de mística y atractivo en torno a la memoria de estos personajes, que como lo expresa la Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte, *se han convertido en seres dignos de museo: históricos, simbólicos e inmortales.*

4.5 Las esculturas de la candelaria cobran vida

Es particularmente misterioso y atrayente en la Candelaria encontrarse con un personaje inmóvil asomado en el balcón, o impasible en el techo de una casa, o en frente de un museo. Éstas son algunas de las esculturas de Jorge Olave que se encuentran a lo largo de la Candelaria, como un proyecto que inició en 1996 en el que el maestro decide crear e instalar veinticuatro esculturas en rincones, calles, techos y balcones del barrio, que buscan involucrar al transeúnte en un proceso creativo y reflexivo a la vez que inmortaliza a los personajes de la Candelaria.

Es así como el maestro Jorge Olave, utiliza las calles como galerías de arte, con los llamados habitantes silenciosos del centro, este proyecto, como él la expresa fue “...concebido como un monumento a la gente común”.

Estas esculturas con el tiempo se han consolidado como parte del acervo cultural de la Candelaria, creando en torno suyo procesos identitarios y estableciendo redes de significación a través de la relación que se establece entre las personas de la Candelaria y las esculturas que a través de estas relaciones han ido cobrando vida, prácticamente son otros habitantes de la Candelaria, hay relatos sobre residentes, caminantes y hasta extranjeros que hablan de estas estatuas como un vecino más, es decir, generan sentimientos y reflexividades particulares en el espectador.

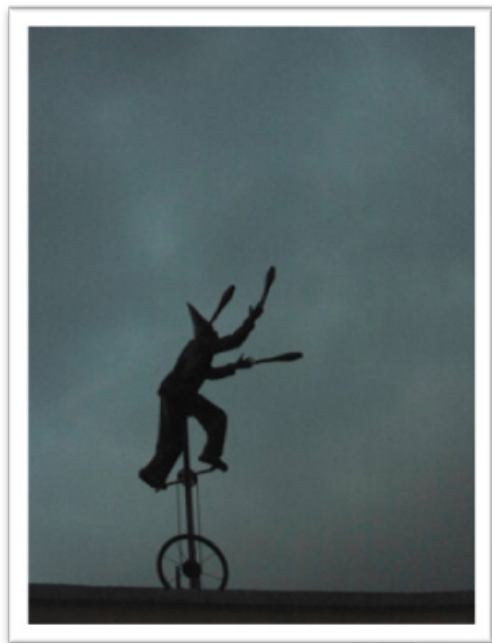


Foto. El malabarista.
Fuente: Elaboración propia



Foto. Escultura de Jorge Olave
Fuente: Elaboración propia

El impacto de este proyecto artístico no sólo se ha quedado en la exposición de las esculturas en los tejados, dada la aceptación y admiración que ha tenido entre la gente, también con las esculturas se han realizado actividades culturales, como por ejemplo en el día de la Mujer, en el que el maestro Olave y el Teatro la Candelaria realizaron nuevas esculturas derivadas del mismo proyecto, de Manuelita Sáenz y Simón Bolívar, con las cuales realizaron un desfile por la Candelaria, de un gran sentido emotivo y patriótico.

Aunque no todas las esculturas inicialmente creadas siguen en el mismo lugar, aún se encuentran presentes el culebrero, el embolador, la modelo, el señor de la tienda, el equilibrista y el músico; y dado la importancia de los procesos de apropiación y valoración de la Candelaria, hoy se encuentra en marcha un nuevo proyecto de creación de nuevas esculturas, pues los tiempos han cambiado y los personajes de La Candelaria también, de forma que con la misma intencionalidad del primer proyecto, se realizará un nuevo homenaje a los habitantes anónimos que recorren el centro histórico, tales como el malabarista, el grafitero, el extranjero, el ejecutivo con su celular y computador portátil y hasta Estelita Monsalve, considerada la memoria andante de La Candelaria; a la vez que se inmortalizarán algunos personajes de gran reconocimiento como la heroína Manuela Beltrán y la poetisa María Mercedes Carranza.

Este proyecto se trata de una propuesta artística de intervención del espacio, con una clara intencionalidad de generar apropiación y valoración de la Candelaria, que de alguna forma materializa el patrimonio inmaterial del centro histórico, y dota de sentido su espacio generando nuevas prácticas y creando nuevos objetos y sujetos de patrimonialización.

5.REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Augé, M. (1998). *El Viaje Imposible*. Barcelona: Gedisa.

Braudel, F. (1974). *Civilización material y capitalismo*. Barcelona: Ed. Labor, S.A.

IAPH. (2007). *Qué es patrimonio inmueble*. Andalucía.

IDT. (21 de Septiembre de 2011). *Observatorio de turismo*. Recuperado el 22 de Noviembre de 2011, de <http://www.bogotaturismo.gov.co/noticias/idt-lanza-observatorio-tur-stico-con-cifras-impactantes>

Legorreta, J. (s.f.). *Tierramérica*. Recuperado el 15 de 01 de 2012, de La Ciudad: Realidades y utopías: <http://tierramerica.org/ciudades/derecho.shtml>

Simmel, G. (1988). *El espacio de la sociedad*. Ediciones Península.

UNESCO. (1982). *Conferencia Mundial de la UNESCO en México*. Recuperado el 28 de Septiembre de 2011, de Conferencia Mundial de la: http://portal.unesco.org/culture/es/files/12762/11295424031mexico_sp.pdf/mexico_sp.pdf



